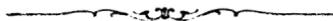


LA GRAN PEREGRINACIÓN DE LOURDES



A fines de Abril último, se ha verificado la gran peregrinación nacional francesa á Lourdes, compuesta de más de 40.000 peregrinos.

Millares de estos han tenido que pasar la noche á la intemperie, faltos de hospedaje.

A pesar del sinnúmero de altares entre los existentes en la basílica y su cripta y los improvisados en la gruta, más de 2.000 sacerdotes se quedaron sin poder celebrar el santo sacrificio de la misa.

Desde media noche hasta las nueve de la mañana se dieron 30.000 comuniones.

La retaguardia de la peregrinación la componían 7.000 bayoneses, bascos y bearneses.

Como los «cruzados» al divisar á Jerusalem, los peregrinos delante de la gruta entonaban cánticos religiosos.

El obispo de Bayona, Algi Jauffret, rodeado de cinco prelados y de más de 1.000 presbíteros del clero regular, ofició de pontifical.

Durante la misa, el Padre Etourneau dirigió la palabra á los fieles enardeciendo su fe y proclamando los progresos del catolicismo en Francia.

Entonces más de 50.000 personas prorrumpieron en vivas á Nuestro Señor Jesucristo.

Lo asombroso, y lo consignan así los periódicos de la región, es que entre aquella masa de católicos, que el último día llegó á alcanzar la cifra de 60.000 peregrinos, no ha habido que lamentar el menor incidente desagradable.

